

**Bridgetown
Initiative**



**INICIATIVA DE
BRIDGETOWN SOBRE
LA REFORMA DE LA
ARQUITECTURA
INTERNACIONAL DE
FINANCIACIÓN DEL
DESARROLLO Y EL
CAMBIO CLIMÁTICO**

Versión 3.0

Vivimos la época de los superlativos en una Tierra abrasada. Para tener alguna posibilidad de revertir esta trayectoria, debemos construir un sistema financiero mundial más receptivo, justo e inclusivo para luchar contra las desigualdades, financiar la transición climática y acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible."

- S.E. Mia Amor Mottley, Primera Ministra de Barbados

EL SISTEMA ECONÓMICO Y FINANCIERO MUNDIAL SIGUE FALLÁNDONOS.

Es motivo de profunda preocupación que, en un momento en el que se espera que el mundo alcance solo el 15% de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las condiciones imperantes sean tales que los Gobiernos de los países más pobres del mundo se están viendo obligados a dedicar más recursos al servicio de la deuda que a la sanidad, la educación y las infraestructuras juntas. **Como resultado, en los últimos cuatro años, 165 millones de personas han caído en la pobreza;** una de cada diez personas vive ahora con menos de USD 2\$/día.

En 2023, la temperatura media global **cercana a la superficie se situó 1,45 °C por encima de la línea de base preindustrial** y las temperaturas medias **superaron temporalmente el umbral crítico de 1,5 °C. Además, el año 2024 se está convirtiendo en el más cálido de la historia.** Los efectos resultantes son especialmente devastadores en los países vulnerables al clima, donde viven 4.500 millones de personas, la mitad de las cuales viven en la pobreza.

Esto ya no puede ignorarse. Hay que hacerle frente. Las voces de la gente exigen atención inmediata e inclusión.

Actuar en los márgenes de un sistema roto es es como cambiar las sillas del Titanic. **Ha llegado hora de actuar en solidaridad con las personas y el planeta.**

Presentada en 2022, la **Iniciativa de Bridgetown ha ayudado a liderar un cambio de paradigma en el discurso sobre la ampliación de los flujos de capital y remodelar el sistema de financiación para alcanzar los ODS y estimular la acción por el clima.** Existe una amplia convergencia en torno a sus principios, incluidos en la Agenda de Accra-Marrakech del CVF-V20 y los principios del Marco Global de Financiación Climática. **La Iniciativa de Bridgetown no es un diálogo sobre cifras, sino una agenda para la vida digna para miles de millones de personas en todo el mundo.**

Se han logrado algunos avances. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha creado el Fondo para la Resiliencia y la Sostenibilidad. El G20 se ha comprometido a reencauzar más de 100.000 millones de dólares en Derechos Especiales de Giro (DEG). En la COP28 se puso en marcha un Fondo para Pérdidas y Daños, con un compromiso inicial de 700 millones de dólares. Los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) apoyan cada vez más los canjes de deuda. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y otros prestamistas del sector oficial están incluyendo cláusulas sobre desastres naturales en una serie de acuerdos de préstamo nuevos y existentes. El Banco Asiático de Desarrollo ha desbloqueado 100.000 millones de dólares de préstamos adicionales mediante reformas de su Marco de Adecuación del Capital. El Banco Africano de Desarrollo (BAfD) está aumentando sus préstamos mediante la obtención de capital híbrido de inversores privados.

El Banco Mundial se ha comprometido a triplicar su capacidad de garantía a través del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), y otros proveedores de garantías están ampliando sus ofertas en moneda local. Se están anunciando soluciones de cobertura de divisas y facilidades para la tramitación inicial de proyectos, con el apoyo de fondos filantrópicos mancomunados. Los Ministros de Finanzas de la Presidencia brasileña del G20 se han comprometido a estudiar formas de gravar a los superricos.

AÚN ASÍ, ESTO SE QUEDA MUY CORTO DE LO QUE SE REQUIERE

Hay muchos asuntos pendientes. Los esfuerzos mundiales para facilitar la reestructuración de deudas insostenibles han resultado lentos, reactivos e insuficientes. Aunque las reformas de los Bancos Multilaterales de Desarrollo han cobrado impulso, estamos muy lejos de los 500.000 millones de dólares anuales en préstamos oficiales adicionales que el mundo necesita para hacer frente a la crisis climática y alcanzar los ODS. Aunque los flujos de financiación para el clima procedentes del sector privado están creciendo, esto está ocurriendo en gran medida en las economías desarrolladas para la mitigación. Debe hacerse mucho más para alinear el capital privado con los imperativos del desarrollo sostenible, especialmente para la naturaleza y la adaptación. Sigue siendo difícil lograr una gobernanza más equitativa de las instituciones financieras internacionales. A pesar de los avances para ampliar el apoyo a la liquidez, los altos tipos de interés se han combinado con el vencimiento de la deuda para crear una avalancha de servicio de la deuda insostenible en los próximos tres años. En lugar de impulsar una transición y justa, nuestro sistema comercial corre el riesgo de verse subvertido por tensiones geopolíticas sobre el control de recursos críticos para la transición energética.

Los países vulnerables de renta baja y media, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo, **sienten sus implicaciones de forma aguda.** No podemos permitirnos elegir entre abordar el desarrollo o el clima; son dos caras de la misma moneda.

Se necesitan **1,8 billones de dólares anuales adicionales para abordar la crisis climática y las inversiones relacionadas con la naturaleza en los mercados emergentes y los países en desarrollo,**

y 1,2 billones de dólares anuales para alcanzar los ODS. Se espera que alrededor de 950.000 millones de dólares del déficit de financiación para el clima y la naturaleza se cubran con fuentes nacionales; los 850.000 millones restantes deben proceder de fuentes externas. **No es exagerado decir que el nivel de financiación que se ponga a disposición, a qué países tendrán acceso y en qué condiciones, son cuestiones de supervivencia para millones de personas y para el bienestar de nuestro planeta.**

Debe apoyarse el compromiso de los países en desarrollo de establecer marcos políticos que **preserven la sostenibilidad de la deuda,** al tiempo que definen y ejecutan planes sólidos para promover un desarrollo socialmente integrador, equitativo, resistente al cambio climático y sostenible desde el punto de vista medioambiental. Este apoyo debe realizarse a través de la ayuda oficial al desarrollo y la **financiación del desarrollo a una escala suficiente para permitir estrategias de transformación estructural propias de cada país y hacer que asciendan en la cadena de valor.**

Para lograrlo, **necesitamos que la financiación se proporcione en condiciones asequibles. Esto permitiría a los países disponer de un mayor espacio fiscal para invertir en su futuro. Debemos invertir en Bienes Públicos Mundiales (BPM)—**incluida la adaptación al cambio climático y su mitigación, la fragilidad y la resolución de conflictos, la prevención y preparación ante pandemias, el acceso a la energía, la seguridad alimentaria y nutricional, la salud del suelo, la seguridad y el acceso al agua, la digitalización, la protección de la biodiversidad y la naturaleza— reconociendo que nuestras sociedades y economías están profundamente interrelacionadas. **Debemos buscar nuevas fuentes de financiación, incluidos los regímenes fiscales internacionales** que apoyan la transición energética, las medidas de adaptación y las pérdidas y daños. Esto incluye las contribuciones de los sectores que más se benefician de la globalización, los que más carbono y gases de efecto invernadero emiten y los que menos contribuyen a la fiscalidad. **Necesitamos un mercado de seguros viable,** como condición previa para que gobiernos, empresas y particulares inviertan en activos, ya sean infraestructuras o viviendas.

15.

Reclamamos nuevas fuentes de financiación progresiva para financiar los GPG y las pérdidas y daños, entre otras cosas mediante:

- a. Un impuesto internacional a los superricos.
- b. Reasignación de subvenciones perjudiciales.
- c. Gravar los beneficios extraordinarios de las empresas de combustibles fósiles y aplicar un impuesto sobre las emisiones en sectores difíciles de reducir como la aviación y el transporte marítimo, junto con transacciones financieras internacionales respaldadas por una Convención Fiscal de la ONU que cree un foro para negociaciones fiscales verdaderamente inclusivas.
- d.

16.

Hacemos un llamamiento a los países desarrollados para que capitalicen de forma significativa y pongan efectivamente en funcionamiento el Fondo de Pérdidas y Daños y cumplan el compromiso de aumentar la financiación internacional de la biodiversidad hasta al menos 30.000 millones de dólares anuales para 2030.

Será imperativo tener en cuenta el progreso alcanzado en momentos clave y en cuestiones fundamentales durante los próximos 18 meses.

Es fundamental avanzar en esta agenda. Si no se logra avanzar de forma tangible en esta agenda para finales de 2025, se producirán costes impensables para las vidas, los medios de subsistencia y nuestro planeta.

Tenemos la responsabilidad de construir un mundo digno para todos en el planeta que llamamos "hogar".

PODEMOS Y DEBEMOS HACERLO MEJOR.